

¿Cuál es la solución?

Perros asilvestrados y su impacto en la pequeña agricultura

El impacto de los perros callejeros en la ciudad y el ataque de los canes asilvestrados en los campos y su control genera gran debate. Según datos del Ministerio de Salud se estima que en el país deambulan unos 4 millones de perros sin supervisión, los que son protagonistas de diferentes incidentes.

En las zonas urbanas se contabilizan alrededor de 50 mil mordeduras a personas y unas cinco a seis muertes de humanos cada año. En el sector rural, la ganadería también evidencia el daño de estos animales que están sin control por el humano. La literatura precisa que en 2014, ya se tenía registro que los perros sin supervisión en zonas rurales del país, mataban anualmente a 57 mil ovejas, generando pérdidas que al día de hoy llegan aproximadamente a los 5,7 mil millones de pesos para el sector ganadero.

Estos pequeños rumiantes no son las únicas víctimas de los perros asilvestrados, de hecho "es común que por supervivencia ataquen a vacas lecheras mordiendo los pezones, y pezones rotos implica una vaca que puede salir del sistema productivo", explicó Andrés Muñoz Pedreros, académico de la Universidad Católica de Temuco y experto en fauna silvestre. Las aves de corral son otras de las especies afectadas, especialmente, en la pequeña agricultura.

Muñoz agregó que esto no es nada nuevo, sino que "da cuenta de un hecho planteado por los ganaderos en la Sociedad Nacional de la Agricultura hace décadas. En el campo, antiguamente esto se controlaba cazando a los perros, hecho que la legislación actual en general prohíbe, pero no resguarda la economía de los ganaderos".

SIN CONTROL

Perros ferales, perros asilvestrados, perros sin supervisión, son diferentes conceptos conocidos para describir al mismo fenómeno, que apunta a perros sin control humano.

"Los perros son domésticos por definición, lo que ha llevado a que estas últimas décadas se hayan implementado exigencias para su control y tenencia responsable", aseveró el académico, quien añadió que "todo lo que escapa de esa definición corresponde a un perro sin supervisión".

Muñoz precisa que dentro de esta nomenclatura, hay que hacer una importante distinción y es que estos pueden estar en un área urbana lo que sería un perro callejero o en el área rural, a los que se les conoce como asilvestrados. El docente destacó que la relevancia de esta dife-



rencia radica en las diferentes consecuencias que cada uno de estos canes puede provocar.

"El perro callejero seguirá intentando comer lo producido por los humanos, buscando alimento en basureros o en las plazas. Por otro lado, en el área rural el perro intenta arreglárselas solo. Normalmente se juntan unos con otros, porque el perro es un animal gregario, estableciendo una suerte de jerarquías y dinámicas de captura de presas. Estos cánidos asilvestrados terminan asemejándose, en algunos aspectos, a los lobos, buscando atacar, para cazar y poder comer", agregó el médico veterinario y doctor en ciencias ambientales del Departamento de Ciencia Ambientales y del Núcleo de Estudios Ambientales UCT.

FAUNA SILVESTRE

Muñoz también advirtió que uno de los motivos de preocupación más grandes a nivel país e internacional de los perros sin supervisión, es su impacto en la conservación de la fauna silvestre; debido a que, a la fecha, han contribuido en la extinción de 11 especies vertebradas y son una amenaza conocida para 200 especies, entre las que destacan 96 mamíferos, 78 aves, 22 reptiles y tres anfibios a nivel mundial.

Ovinos, bovinos y aves de corral son atacados por perros sin supervisión, dejando grandes pérdidas económicas a los productores de todo el país.

Este impacto en la fauna no solo es culpa de los perros sin supervisión. Muñoz Pedreros afirmó que han encontrado perros, bajo supervisión de terceros, "matando pudúes, coipos y aves marinas en las playas". Asimismo indicó que el fenómeno no radica únicamente en la depredación, sino que muchas veces en la interrupción de los ciclos vitales de las especies.

"Los perros en las playas se comen los huevos y espantan a las aves, impidiendo su reproducción; es decir, están perturbando los ecosistemas y la subsistencia de las especies impactadas, por otro lado, los perros transmiten enfermedades a la fauna silvestre como el distemper canino, rabia, parvovirus,

etc., y también parásitos como garrapatas, pulgas, piojos y sarna y helmintos. Esto ya se ha detectado, en Chile, en al menos en zorros culpeo y chilla", añadió.

Respecto a una posible solución al conflicto, el académico señaló que es necesario "que se implemente una mesa de diálogo, involucrando a todos los actores, como el Colegio Médico Veterinario, el Colegio Médico, la Sociedad Nacional de Agricultura, las organizaciones animalistas, etc. Que todos participen en la construcción de una solución a un conflicto que viven miles de personas en nuestro país, apoyado con la disponibilidad de recursos, de las autoridades pertinentes para que su implementación rinda frutos".

IMPACTO EN LA PRODUCCIÓN OVINA

La ganadería ovina es una de las principales afectadas por los ataques de perros asilvestrados. Productores de todo el país ya han manifestado su preocupación por el aumento de los casos y las escasas medidas para hacer frente a este fenómeno.

"Las mayores pérdidas en el rubro ovino, asociadas a la pequeña agricultura durante los últimos años, son por este motivo. Esto, especialmen-

te, por el crecimiento de las urbanizaciones (parcelas) en el sector rural", dijo Juan Carlos Villagra, gerente Cooperativa Ovicooop (Cooperativa Campesina Ovinos Victoria).

"Los perros asilvestrados y domésticos que se van asilvestrando provocan un gran daño en la ganadería ovina. Pérdidas de ovejas, especialmente en los partos y matanzas masivas", añadió Villagra, quien agregó que como cooperativa han ido buscando soluciones. En esta línea, a través de los programas de inversiones de Indap, han incorporado perros protectores de rebaños. Son perros de seis y siete meses que ya vienen con impronta y van directamente a trabajar al predio.

Más al sur, en Polincaj en Puerto Montt, esta situación de repite. El parcelero, Walter Aedo, contó que en los últimos años, ha sido afectado varias veces por el ataque de perros asilvestrados y apunta a la tenencia no responsable de mascotas en las ciudades.

"Generalmente les encanta tener los perros cuando pequeños pero cuando crecen ya no son tan agradables porque empiezan a comer, a gastar plata entonces no encuentran nada mejor que botarlos en sectores rurales, se asilvestran, se agrupan y comienzan a atacar a nues-

tros animales", advirtió Aedo, quien recalzó que esta problemática se arrastra desde hace más de 10 años.

"Hoy se ha hecho mucha protección a los perros pero nadie nos responde con nuestros animales", dijo el agricultor, quien agregó que la pequeña agricultura es la más afectada.

"Necesitamos cambiar la ley y eliminar a estos perros, porque nadie se hace cargo de ellos y, como en todas partes, las personas con menores recursos son los que más se ven afectadas y no tienen como defenderse".

Omar Reyes, presidente de la Agrupación de Pequeños Crianceros de la región del Maule, precisó que uno de los motivos por los que decidieron asociarse fue justamente para hacer frente a este problema.

"Formamos esta agrupación por los constantes ataques de perros. Por acá es mucha la mortandad que tenemos por los perros asilvestrados y por los de casa. Reclamamos a los dueños de casa y dicen que sus perros no hacen nada, se fotodenuncia y nunca queda en nada. No obstante, si nosotros llegamos a involucrarnos con un perro nos llegan las penas del infierno. El año pasado me



mataron entre 100 a 120 animales entre corderos y ovejas. Nos atacan y no tenemos ayuda de nadie y las autoridades se lavan las manos. Nos dicen vamos a hacer esto y, finalmente, no hacen nada. Fuimos al Congreso y todo bien, nos apoyaban, pero no conseguimos nada. Siempre el agricultor es el último eslabón de la cadena", dijo.

PROYECTO DE LEY

En la actualidad, está en un primer

trámite constitucional, discutiéndose en Sala para votación en general, un proyecto de Ley que declara a los perros asilvestrados como especie exótica invasora y que dispone de su control por parte de la autoridad. Esta iniciativa ha levantado voces a favor y en contra, por una lado desde el punto de vista ambiental se plantea la caza como medida de control y desde el mundo animalista se promueve la tenencia responsable de mascotas.

El diputado Republicano, Harry Jürgensen, quien es el autor de esta iniciativa justificó su propuesta. "Imagino que para nadie puede ser normal el drama que significa el inmenso daño que están causando ataques de jaurías de perros a personas, y a otras especies de animales, y que tampoco puede ser normal que el Estado se desentienda de este grave problema, que cada vez, se pone peor", argumentó.

Por esta razón -indicó el parlamentario- es que un grupo de diputados "decidimos no quedarnos de brazos cruzados, mirando cómo mueren personas, viendo cómo los ataques de perros asilvestrados arrasan con nuestra fauna silvestre y ser sólo testigos de cómo sufre la ganadería y en especial, la ganadería de la agricultura familiar campesina, que en una sola noche puedan perder todo su ganado debido al ataque de estos perros".

Este proyecto está en discusión y ad portas de ser votado en general y pasará al Senado para permitir legalizar al respecto.

"Lamentablemente, la discusión del proyecto da cuenta de que muchos parlamentarios no quieren votar a favor, ni siquiera la idea de legislar, principalmente representantes de zonas más urbanas. Da la impresión que se les nubla la vista y prefieren tomar una postura fácil y populista; creo que definitivamente no entienden o no quieren entender, lo que realmente sucede en nuestro Chile más profundo, en nuestros campos o en nuestros parques nacionales", concluyó.